
PRESENTACION

El hombre no puede existir exclusivamente en función de sí mismo. Ha de relacionarse con su entorno. Hacerlo mal lo pone en el riesgo de desequilibrar su relación con lo que lo rodea y por ende de desarmonizarse. La modernidad ha pecado de antropomórfica. Sus energías se dirigen esencialmente a exaltar lo humano en detrimento de lo natural, como si en verdad existiera diferencia.

La ilusión moderna se ha empeñado en desestimar a la naturaleza, en concebirla como mero objeto utilitario. A fines del siglo XX y del milenio, el hombre moderno se ha visto obligado, quizás más por instinto de conservación que por conciencia, a reparar en el problema del deterioro que le ha causado al ambiente natural.

En México —en particular en la ciudad de México— el problema ha tenido graves consecuencias. Algunas irreparables. No obstante, cada vez más, sociedad civil y gobierno comienzan a tomar cartas en el asunto. Lo serio de la situación ha orillado a la sociedad mexicana en su conjunto a preocuparse cabalmente por restablecer la armonía entre cultura y naturaleza.

Este número de la Revista está dedicado al tema de la ecología en México. Para ello, se han acopiado un conjunto de materiales elaborados por especialistas de muy distinta filiación que arrojan luz sobre la problemática en cuestión. Hemos enfocado el tema desde muy distintos ángulos. Así, al lado de propuestas concretas para resolver los problemas ecológicos en México, el de la basura, por ejemplo, se incluyen reflexiones en torno a la significación religiosa del vínculo hombre-naturaleza. Además, añadimos en la sección Documentos, una serie de textos de muy distinto perfil y tiempo, sobre la relación hombre-naturaleza (Plotino, Paracelso, Hegel, Ouspenski, entre otros). Con el fin de contribuir a un debate no superficial ni tecnicista sobre la ecología es que se ha conformado este número.